

TRAS LAS HUELLAS DE MADRE BERNARDA



*Retrato de la Sierva de Dios,
Madre Bernarda Morin. Museo,
Casa Matriz de las Hermanas de
la Providencia. Santiago. Óleo
de la artista Señora Aída Valen-
cia Courbis*

B
O
L
E
T
I
N

N
o

1
9

2
0
0
3

Relación del viaje de nuestra Rda. Madre Fundadora a Chile

El Señor Capellán de la Casa Matriz, Pbro. Francisco Donoso, obsequió un cuadro con el mapa de América, en el que previamente señaló con tinta roja, la ruta que siguió Nuestra Rda. Madre Fundadora, desde su salida de Montreal, (Canadá) hasta llegar a Chile. Las ciudades o pueblos que se relacionan con el viaje de S R están marcados con un punto también rojo.

Este mapita fue colocado en el salón que sirvió de comedor, para que los invitados y benefactores de la Comunidad, pudieran seguir el viaje dispuesto por la Divina Providencia para traer a Chile a nuestra amada congregación.

El 18 de octubre de 1852, antes de la 5 de la mañana, la pequeña colonia religiosa, tomaba colocación en el carruaje que debía conducir las a la línea férrea que va a Nueva York. El primer día de jornada las deja en Troyes y el 2º en Nueva York, donde las espera el vapor "Estrella del Mar" que las lleva a Panamá. Allí tuvo lugar la dolorosa despedida de la familia religiosa que se separa de su amada Madre Fundadora y a la que S R no volverá a ver en la tierra.

El 20 de octubre parten de Nueva York, siguiendo por las agitadas aguas del Atlántico doblan la península de Florida, dejan a la izquierda la isla de Cuba, pasan por el estrecho de Yucatán al mar de las Antillas, navegan hasta llegar al río San Juan, pasan a un vapor más pequeño, y remontando el río las lleva hasta las cercanías del lago Nicaragua. Aquí empiezan las penalidades del viaje; caminan a pie para tomar el vapor que cruzando el lago las deja en Bahía Virgen, allí no hay más remedio que seguir viaje a lomo de mula. Después de dos días de jornada por escabrosos senderos, con peligro de la vida, llegan al puerto de Pineda en las costas del Pacífico, en la tarde del 3 de Noviembre toman el vapor llamado también "Pacífico", navegan felizmente durante 15 días, llegan a San Francisco de California el 17 del mismo mes, las religiosas de la caridad las hospedan cariñosamente y comparten con ellas el pan de la pobreza. No pudiendo adquirir datos sobre la Diócesis de "Nescuali", ni sobre el lugar llamado "Olimpia", ni de la residencia del Obispo que las había llamado, resuelven dirigirs

“Oregón – City”. El 19 de noviembre, un vapor más cómodo y mejor servido que el anterior, las lleva hasta el río Columbia, pasan esa peligrosísima barra y siguen hasta Port – Land, donde fondea el vapor el 1° de diciembre; en la tarde del mismo día, el “Aguila”, vapor más pequeño, las conduce por el mismo río, hasta “Oregón”; ahora es preciso caminar a pie hasta la casa del Sr. Arzobispo, quien las acoge muy bien, pero lamenta hayan caminado dos días de más, habían dejado muy atrás el lugar que buscaban.

Dos meses pasan en Oregón; después de comprender que es imposible establecerse allí, toman nuevamente el camino a San Francisco, en espera de mejores tiempos para volver a Oregón. Nuevas y amargas pruebas les envía aquí el Buen Dios. Cincuenta días dura esta dolorosa situación; rodeadas de dificultades por todas partes, creen más prudente volver al Canadá, pero el vapor que debían tomar, estaba infectado de fiebre amarilla. Nueva incertidumbre. ¡En tan angustiosa situación les avisan que el “Elena”, buque de vela, parte a Valparaíso con un cargamento de azúcar, vacilan un momento, más, informadas de la bondad y hermosura de este país, emprenden viaje en dicho



barco, el 27 de marzo de 1853, con la esperanza de encontrar en Chile un vapor inglés que las lleve a su patria por el estrecho de Magallanes. Ochenta y tres días duró la navegación y la Divina Providencia les reserva a ellos un nuevo género de amarguras. Son sus hijas y deben entregarse por completo en sus brazos! Sufren, oran y esperan; entre tanto beben el cáliz con valor. Por fin el 17 de junio de 1853, arriban a Valparaíso; las Religiosas de los SSCC las reciben con la caridad de Cristo que las reanima y fortalece, allí tienen el consuelo de vestir su traje religioso, el que durante su largo y penoso viaje había permanecido encerrado en los baúles. Esperan reponerse un tanto de sus fatigas para continuar su viaje al Canadá; más, la Divina Providencia, en sus impenetrable designio, ordena las cosas de muy distinta manera. Las autoridades chilenas tanto eclesiásticas como civiles, las invita a establecerse en Santiago, ofreciéndoles la administración de la Casa de Huérfanos. Después de muchas consideraciones y de acuerdos tomados por ambas partes, la pequeña Comunidad, se hace cargo de la mencionada casa, el día 19 de septiembre de 1853. He aquí, cómo la Congregación de las Hermanas de la Providencia se estableció providencialmente en Chile.

La Madre Bernarda Morin ha sido una visita que Dios ha realizado a nuestro pueblo...

La Madre Bernarda Morin ha sido una visita que Dios ha realizado a nuestro pueblo. Ella se entronca en la serie de apóstoles que han constituido del servicio al pobre la expresión de una opción de espiritualidad. El testimonio que, a lo largo de la historia de la Iglesia en Chile, ha dado esta pléyade de apóstoles sociales se ha constituido, no sólo en un ejemplo de santidad para sus contemporáneos, sino, como es el caso de Madre Bernarda, en una proyección, en el tiempo, de su acción.

A lo largo de este recorrido histórico, las Hermanas de la Providencia fueron requeridas por las autoridades eclesiásticas y civiles para hacerse cargo de nuevas obras al servicio de los pobres. (...), se intensifican solicitudes para que se hagan cargo de hogares para niños abandonados, an-

cianos, enfermos, pastoral parroquial, como también de Liceos y Escuelas Técnicas, en fin, diversas iniciativas del amplio espectro de las obras sociales y solidarias.

Asumir la misión de "ser providencia" para el necesitado es el gran aporte a la espiritualidad cristiana que han dado las Hermanas de la Providencia en Chile. Ellas con su testimonio de vida, son una invitación a cultivar la doble actitud del Buen Samaritano, esto es: sentirse interpelado por la Providencia en la necesidad del prójimo y, a la vez, tratar de ser providencia para él.

Fernando Aliaga
Rojas
Historiador



Concurso Literario aniversario Colegio Providencia del Sagrado Corazón de Temuco

A la Madre Bernarda

¿Qué sentimientos embargan su mente? ¿Qué pensamientos cobraban vida en su interior? Sentía el llamado divino de servir a Dios y dejar el mundo, más los placeres que este le ofrecía alegraban su corazón.

¿Qué debo hacer? ; decía, por favor, Señor, ilumíname pues no se sentía capaz de seguirle. Ella prometía ser buena y amar a los pobres, pero ser religiosa pensaba que era imposible.

Ya habían pasado tres años y aún seguía vivo ese deseo dentro de ti, es el llamado de Dios dijo, que para impartir el bien me ha elegido a mí.

Que decisión más valerosa tomaste aquella vez con tal vocación de servir a Dios e ir donde te enviara y aquí llegaste a compartir tu misión.

De lejanas tierras llegaste sufriendo penalidades en el camino, dispuesta a servir a Dios y a

tus semejantes mostrándoles tu amor y cariño.

Fundaste muchos colegios, hogares e internados, nuestro país te lo agradece aparte de todo el alumnado. Y hoy después de tantos años, aún te recordamos, Madre querida, pues tu ejemplo sigue vivo y tu labor y tu trabajo no se olvida.

La Madre Bernarda no volvió a ver a los suyos, por eso hizo de nuestra tierra su familia y su hogar, por lo cual le agradecemos con ternura y cariño, porque nos enseñó a Dios amar.

Leslie Flores Rojas





"De visita por el museo Madre Bernarda Morin"

- Hábito, cruz pectoral recibida en Canadá, cuando hizo sus votos perpetuos y rosario de Madre Bernarda.
- Cruz con las reliquias de los santos, en madera y concheperla.
- Niño Dios de madera, articulado y policromado.

- La Providencia de Dios, suprema sabiduría de Dios que dirige y prevé todas las cosas.
- "Miren las aves del cielo no siembran, ni cosechan, ni guardan en bodegas, y el Padre celestial las alimenta. ¿No valen ustedes más que las aves?"





Objetos personales de Madre Bernarda:

- Espejo
- Estuche de anteojos
- Peines
- Cabello de Madre Bernarda
- Reloj
- Juego de pluma para escribir
- Foto del ultimo consejo del cual ella era parte.

- Pueblo de San Enrique a orillas del río San Lorenzo, Quebec, Canadá donde nació Madre Bernarda Morin.
- Colegio donde se educó Madre Bernarda, perteneciente a la Congregación de Notre Dame de Montreal.
- Jacques Morin y Marie Francoise Rouleau, padres de Madre Bernarda Morin.
- Retrato de Madre Bernarda en su ancianidad.





En el presente año la Ilustre Municipalidad de la Comuna de Providencia, considerando que la Congregación de las Hermanas de la Providencia, constituyó un hito importante en el siglo XIX, en el desarrollo urbanístico y arquitectónico de la futura Comuna de Providencia, al impulsar las construcciones de una Casa para Huérfanos y de dos iglesias declaradas hoy Monumento Nacional. Además que la Comuna de Providencia debe su nombre al establecimiento de las Hermanas en este territorio.

Que la Congregación celebra sus 150 años de llegada casual a Chile, y que Madre Bernarda construyó, formó y gobernó la Congregación por

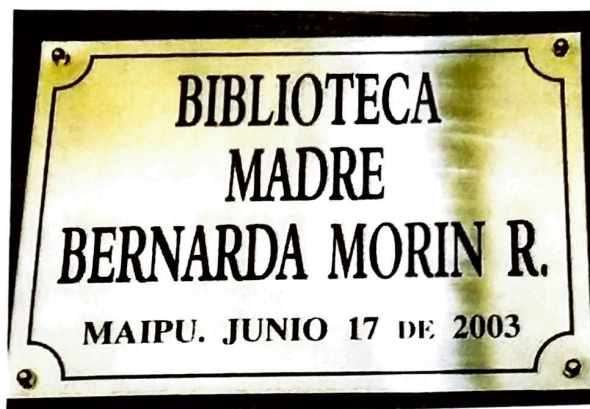
largos años, Don Cristian Labbe Galilea, alcalde de la Comuna de Providencia, ha querido rendirle un homenaje creando dos Escuelas para Párvulos con el nombre de "MADRE BERNARDA MORIN"

DECRETO:

Denomínense Los Establecimientos Educacionales para Párvulos ubicados en calle El Aguilucho N° 3515 y calle Cau-policán N° 1161, "ESCUELA DE PARVULOS MADRE BERNARDA MORIN" en homenaje a la Religiosa Canadiense de ese nombre, Superiora en Chile de la CONGREGACION HERMANAS DE LA PROVIDENCIA.

Anótese, comuníquese.

FDOS: CRISTIAN LABBE GALILEA, Alcalde y JOSEFINA GARCIA TRIAS, Secretario, Abogado Municipal.



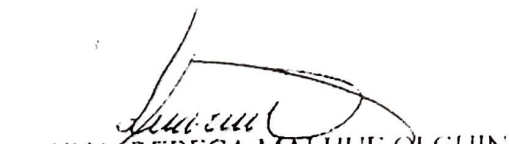
Colegio de la Providencia
Carmela Larraín de Infante

ACTA DE BENDICION DE LA BIBLIOTECA

Por acuerdo de la Comunidad Educativa del Colegio de la Providencia Carmela Larraín de Infante se ha dado el nombre de Madre Bernarda Morin R a la biblioteca del establecimiento, la cual cuenta con un total de siete mil volúmenes para la consulta de las alumnas y su personal

Bendijo la biblioteca el Padre Bernardo Faundez Valenzuela.
capellán del colegio.


FERNANDO A. MOYA REYES
DIRECTOR


LINA REBECA MALHUE OLGUIN
SUB-DIRECTORA

Maipú, Junio 17 de 2003



Espiritualidad y misión de la Congregación de la Providencia en Chile

Oleo sobre tela del pintor chileno Manuel Núñez, 1901

Museo

M
A
D
R
E

B
E
R
N
A
R
D
A



Homenaje

Como homenaje de admiración á este benéfico instituto y como muestra del arte chileno, damos la descripción del cuadro del pintor chileno D. Manuel Núñez González, que no hay duda anduvo bastante feliz en la ejecución de la idea general que se le dio. Representa el cuadro á las Hermanas de la Providencia ocupadas en sus principales obras, como son: recibir y criar á los huérfanos, enseñar á los niños, cuidar á los enfermos, catequizar a nuestros indígenas; y la divina Providencia, personificada en el Padre Eterno, contempla complacida

y en actitud de protección a tan caritativas tareas.

Fuera del Padre Eterno, difícilísimo de pintar, todo lo demás nos parece perfectamente ejecutado, tanto en la distribución general como en cada uno de sus detalles. El grupo central, por ejemplo, en que una mujer del pueblo, conmovida y llorosa, entrega una criatura a dos religiosas, es irreprochable y lleno de verdad. Desde la actitud de las religiosas, algo indiferente una, como más acostumbrada quizás á estos casos, y llena de femenino curiosidad la otra, hasta el perrillo que acompaña a la mujer, to-

do respira naturalidad, arte y buen gusto. Así es también el grupo que representa una sala de clase: la actitud variada de los niños, sobre todo del primero, el porte modesto y edificante de la religiosa que hace la clase, todo es natural y humano. La escena de las cunas y la enfermería de niños no dejan tampoco que de-sear. Los lejos del cuadro son una dos filas de religiosas que van saliendo del pórtico de su casa central para repartirse a sus distintas casas y obras, y otra religiosa que está enseñando á unos araucanos. En lontananza y á lo largo del cuadro se divisa la nevada cordillera de los Andes con la espléndida vista que en las tardes de sol presenta á esta capital. En fin, acertado y feliz, repetimos, anduvo Núñez González en su obra. Es un pintor de verdad, y por lo mismo debe sacudir la modestia y timidez que lo caracterizan. Desde que le conocimos con la obra familiar, *La vieja enhebrando la aguja*, nos formamos una alta idea de sus dotes de artista, las que, por su propio porvenir y por el adelanto de su país, debe cultivar y lucir con más entusiasmo y en obras de más fuste y aliento. **(Cronista de la época)**

Acróstico Madre Bernarda Morin

Madre Bernarda Morin
A ti te dedico estos pensamientos
Desde el fondo de mi corazón;
Reina de sencillez y humildad
Eres tú madre del amor.

Bella mujer educadora
Estrella que brilla sin cesar
Rosa del jardín de dulzura
Nadie olvidará tu caridad,
Amor sembraste en este colegio
Reíste junto a las niñas que acogiste
Diste amor y mucho aprecio
Alegría y amor también recibiste

Madre Bernarda Morin
O mejor dicho madre de la Providencia
Reinas en nuestro corazón
Incluso en el de muchas hasta morir
Nunca olvidaremos tu bello nombre,
Madre Bernarda Morin.



Loreto Yesenia
Méndez Paredes
Colegio de Temuco

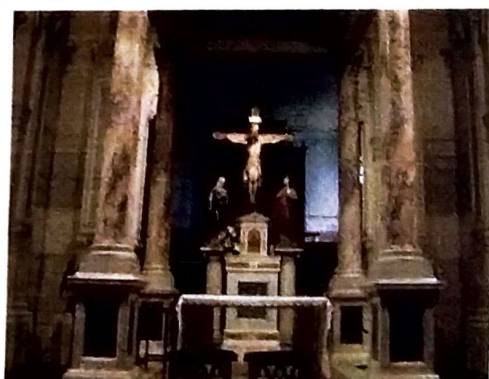


Consagración Iglesia Casa Matriz

En Santiago de Chile, día de la Presentación de Santísima Virgen María, 21 de diciembre de 1892. Siendo Arzobispo de esta Arquidiócesis el Ilustrísimo Reverendísimo, Señor Doctor Don Mariano Casanova, cumpliendo lo que prescribe el Pontifical Romano, se procedió a la consagración de la Iglesia y altar de la Casa Central de la Congregación de la Providencia. Prosiguió con toda solemnidad la ceremonia hasta su debido término, quedando la

iglesia y altar dedicado a Nuestra Señora de Dolores.

Además se colocó en la iglesia una plancha de mármol con una pequeña imagen de relieve de la Santísima Virgen María de Dolores y la siguiente inscripción: VENID Y CONSOLEMOS A NUESTRA DOLOROSA MADRE EN ESTA SU IGLESIA, QUE LE FUE SOLEMNEMENTE CONSAGRADA.



**Si Usted recibe una gracia o favor de la Sierva de Dios
comuníquelo al “Centro Bernarda Morin”.
Terranova 140 Comuna de Providencia o a la casilla
53449— Santiago, Chile.**